

LOS TEMAS HISPANICOS EN LA POESIA DE RUBEN DARIO

Ernesto Gutiérrez

Podríamos distinguir en la poesía de Rubén Darío, los temas hispánicos en general y el tema de la hispanidad. Entendiendo por temas hispánicos, todos aquellos en los que el poeta canta algún motivo español, de la tierra, de la literatura o de las artes de España.

Así tenemos que el primer tema hispánico aparece en Rubén con su poema de adolescencia (1882): "*La Poesía Castellana*", ahora incluído en la sección "*La Iniciación Melódica*" de su Obra Dispersa. Luego en "*Prosas Profanas*" aparecen los poemas: "*Cosas del Cid*" y "*Al Maestre Gonzalo de Berceo*".

Pero es "*Cantos de Vida y Esperanza*", (el mejor libro de Darío, y uno de los mejores que se han escrito en lengua castellana), la piedra angular de la Hispanidad. Estos cantos publicados en 1905, recogen la mayor parte de la poesía que Rubén escribió desde la publicación de *Prosas Profanas* en 1896, hasta ese año. Hay en "*Cantos de Vida y Esperanza*" un total de 61 poemas, de los cuales 12 son de temas hispánicos, (y todos de óptima calidad), es decir el 20 por ciento del total, lo que es a todas luces significativo, y lo que le da en gran medida su carácter peculiar al libro.

Son de temas hispánicos en "*Cantos de Vida y Esperanza*" principalmente los siguientes poemas: "*Cyrano en España*", "*Retratos I*", los tres poemas de "*Trébol*", "*Un soneto a Cervantes*", "*A Goya*" y el "*soneto Autumnal al Marqués de Bradomín*". Presentándose el tema de la Hispanidad en: "*Salutación del Optimista*", "*Al Rey Oscar*", "*A Roosevelt*" en el No. I de "*Los Cisnes*" y en "*Letanía de Nuestro Señor Don Quijote*", poemas en los que Darío habla de la necesidad, de la urgencia y de la razón de ser, de la unión de todos los pueblos hispánicos; su amor hacia la tierra americana se unió a su amor a España y así profetiza y canta como un "*español de América y*

España", para decirlo con sus propias palabras. El amor hacia España, se le hizo carne de su carne, y comenzó a hablar como un español universal.

Su poema "*Al Rey Oscar*" nos ilustra claramente, sobre el momento histórico que produjo la vivencia hispánica de sus cantos. Antes de iniciar el poema y a modo de epígrafe nos coloca un párrafo de la crónica de "*El Fígaro*" de París que dice: "*Le roi de Suede et de Norvege, apres avoir visité Saint-Jean-de-luz, s'est rendu a Hendaye et a Fonterrabie. En arrivant sur le sol espagnol, il a crié: "Vive l'Espagne!" (Le Figaro, Mars 1899)*", esto es: "*El rey de Suecia y de Noruega, después de haber visitado San Juan de Luz, se trasladó a Hendaya y a Fonterrabía. Y al llegar al suelo español, gritó: ¡Viva España!*". La fecha de Marzo de 1899 es muy decidora en este caso, pues estaba fresca aún la derrota de España por Estados Unidos, (el 10 del entonces recién pasado diciembre se había firmado el tratado de París por el cual España cedía a EE. UU., Cuba, Puerto Rico, Guam y Filipinas); y Rubén se emociona profundamente ante el grito de "*¡Viva España!*" del rey Oscar, dado en circunstancias tan aciagas para la Madre Patria; sintiéndolo como un apoyo a su fuerte convicción: de que la grandeza de España, pese a la derrota, se mantenía inmarcesible, porque sus elevados y nobles valores no habían sufrido mengua con la derrota de las armas. Darío eleva en el poema "*Al Rey Oscar*" un hermoso canto a España y a la Hispanidad, concretando en una sola estrofa, la mayor alabanza que para España hasta hoy se ha escrito:

Mientras el mundo aliente, mientras la esfera gire,
mientras la onda cordial aliente un sueño
mientras haya una viva pasión, un noble empeño
un buscado imposible, una imposible hazaña
una América oculta que hallar, vivirá España!

Y no es que Rubén, ante la derrota de España, no quisiera la independencia de Cuba, Puerto Rico, Guam y Filipinas, sino, que él se

vuelvé en contra de que la tan edificante lucha por la Independencia, haya servido para humillar a la raza, y para que los pueblos citados hayan tan sólo pasado de las manos de un Imperio a otro; Cuba sufrió a partir de 1898 y durante 3 años y medio la ocupación norteamericana y cuando la dejaron semi-libre, no fue sino tratando de sujetarla con la tristemente célebre enmienda Platt; Filipinas permaneció bajo el poder de EE. UU. hasta después de la 2a. guerra mundial, y Puerto Rico y Guam están dependientes de Washington todavía.

Y es por eso que Rubén, encarnando a España le rinde las gracias al Rey Oscar, así:

por la sangre solar de una raza de oro
por el país sagrado en que Hércules afianza
sus macizas columnas de fuerza y esperanza
por el león simbólico y la Cruz, gracias, Sire.

En "*Salutación del Optimista*", Rubén el Optimista, lanza una bella y encendida excitativa a la unión de todos los pueblos de habla hispánica, al mismo tiempo que hace la loa de la raza; constituyendo verdaderamente este poema el credo de la hispanidad:

Inclitas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda
espíritus fraternos, luminosas almas, salve!
Porque llega el momento en que habrán de cantar nuevos himnos
lenguas de gloria

"*Porque llega el momento*" dice, y ese momento es la derrota de España y el surgimiento amenazador de un nuevo imperialismo; ante esto, como en un canto de guerra clama con olímpicos hexámetros:

Unáanse, brillen, secúndense, tantos vigos dispersos;
formen todos un solo haz de energía ecuménica
Sangre de Hispania fecunda, sólidas, inclitas razas

Darío dice que la caja de Pandora, guarda aún la "*la divina reina de luz; la celeste Esperanza*" para los pueblos de habla hispana, que deben permanecer "*en espíritu unidos, en espíritu y ansias y lengua*" y bíblicamente profetiza: "*Latina stirpe verá la gran alba futura*". Lo que es el empeño de todos los intelectuales del mundo latino, cuyos ancestros culturales convergen en Roma.

En "*A. Roosevelt*", Rubén da por cierta la solidaridad hispanoamericana, cuenta con ella, y la opone a los Estados Unidos, al "*futuro invasor*" como él les llama, y les advierte:

Tened cuidado. ¡Vive la América española!
Hay mil cachorros sueltos del león Español

Es este poema, el más intensamente antiyanquista y el más profundamente hispanoamericano de Rubén Darío.

En "*Letanía de Nuestro Señor Don Quijote*", Rubén ve al Quijote como semi-dios cultural de nuestra raza, y le pide que ruegue por aquellos tontos:

que ridiculizan el ser de la Mancha
el ser generoso y el ser español

En el primer poema de "*Los Cisnes*", declara su hispanidad exactamente:

Soy un hijo de América, soy un nieto de España

Y lanza una serie de angustiosas preguntas:

¿Seremos entregados a los bárbaros fieros?
¿Tantos millones de hombres hablaremos inglés?
¿Ya no hay nobles hidalgos ni bravos caballeros?
¿Callaremos ahora para llorar después?

A las que contesta, a igual manera que en "*Salutación del Optimista*":

¡Oh tierras de sol y de armonía,
aún guarda la esperanza la caja de Pandora!

Esta proclamación de la Esperanza, y este canto a la Vida de los pueblos de habla española, le dan nombre a su libro: "*Cantos de Vida y Esperanza, Los Cisnes y Otros Poemas*", del que no se podrá prescindir para edificar la Hispanidad.

En "*El Canto Errante*" pueden tomarse como temas hispánicos generales: "*Antonio Machado*" y el "*Soneto a Don Ramón del Valle Inclán*". En "*Canto a la Argentina y Otros Poemas*" podemos contar entre los hispánicos, al poema: "*Vallde-mosa*". Y en la sección "*Del Chorro de la Fuente*" de su Obra Dispersa, encontramos los poemas: "*A Juan Ramón Jiménez*", la "*Balada Laudatoria a D. Ramón del Valle Inclán*" y los sonetos "*Español*" y "*España*". En estos sonetos: "*Español*" y "*España*", Darío vuelve a tomar la hispanidad como tema y canta de nuevo, con el mismo fuego con que fundó la Hispanidad en "*Cantos de Vida y Esperanza*".

Y español soy por la lengua divina

Nos dice en el Soneto intitulado “*Español*”, mientras que el soneto “*España*”, lo termina brillantemente así :

**Que la raza está en pie y el brazo listo,
que va en el barco el capitán Cervantes
y arriba flota el pabellón de Cristo.**

Como para dejarnos con esta idea, de confianza y seguridad en la raíz y en lo fundamental de la hispanidad.

